

La teoría de la perspectiva y la transformación del rey de

Fez en *El príncipe constante* de Calderón de la Barca

Sinopsis

Dr. Ricardo Castells

Florida International University

*El príncipe constante y esclavo por su patria* de Pedro Calderón de la Barca, una obra dramática de 1629, presenta la transformación política y personal de dos nobles rivales después de la fallida invasión portuguesa del norte de África de 1437. El príncipe Fernando de Portugal, llamado *Infante Santo* (1402-1443), llega a las costas africanas abatido por un estado melancólico debido a una premonición del desastre que le espera. Su adversario musulmán, el rey de Fez, parece ser un líder enérgico y valiente, pues al comienzo de la obra logra organizar la resistencia marroquí a los invasores portugueses, y luego—después de una victoria apabullante—decide ofrecerle la libertad al príncipe a cambio de la ciudad cristiana de Ceuta. El rey de Fez atiende al príncipe cautivo con suma cortesía—tal como se espera entre dos miembros de legítimas casas reales—mientras cree que el intercambio se va a llevar a cabo, pero después se convierte en un tirano absoluto una vez que don Fernando rechaza el truco que ha arreglado su hermano Enrique, el histórico infante don Enrique el Navegante (1394-1460).

Como es de esperar, el protagonista don Fernando ha recibido la mayor parte de la atención por parte de los estudiosos de la obra de Calderón, pero muchos críticos también han analizado la extraordinaria transformación en el comportamiento del rey, pero con una marcada diferencia de opiniones y conclusiones. Sin embargo, aunque eruditos tales como Edward M.

Wilson, Alexander A. Parker, Peter E. Dunn, Alberto Porqueras-Mayo y Bruce W. Wardropper han estudiado diferentes aspectos del carácter del rey de Fez, todavía no tenemos una explicación convincente para aclarar por qué el monarca cambia su comportamiento de una forma tan dramática una vez que se suspenden las negociaciones sobre la ciudad de Ceuta en el segundo acto. El presente trabajo entonces emplea la teoría de la perspectiva para analizar la transformación del rey de Fez, con el propósito de encontrar un acercamiento crítico que explique un comportamiento aparentemente paradójico o hasta incoherente.

La teoría de la perspectiva es un instrumento valioso para el estudio de los elementos psicológicos de la toma de decisiones económicas, pero también se emplea en otros campos, como por ejemplo las ciencias políticas, las relaciones internacionales y las políticas públicas (McDermott 335). Este acercamiento es una reacción a la teoría de juegos, desarrollada por John von Neumann y Oskar Morgenstern en la década de 1940. La teoría de juegos es muy útil para la toma de decisiones no paramétricas, o sea en un juego o transacción donde un agente considera tanto sus propias estrategias como las estrategias de un agente contrario. Es ante todo un acercamiento normativo, de modo que en un juego entre dos personas, la teoría indica las acciones que debe realizar cada jugador para maximizar su propio beneficio en la transacción.

La teoría de la perspectiva, desarrollada por Daniel Kahneman and Amos Tversky en la década de 1970, presenta un contraste fundamental con la teoría de juegos porque el nuevo acercamiento “is concerned with people’s beliefs and preferences as they are, not as they should be” (Kahneman y Tversky 1). Igual que la teoría de juegos, la teoría de la perspectiva reconoce que en la vida real los agentes escogen entre diferentes opciones o resultados—*prospects* en inglés—pero indica que estas elecciones muchas veces se hacen por razones subjetivas en vez de por motivos objetivos o lógicos. Es más, como la teoría de la perspectiva es descriptiva por su

naturaleza, entonces los cálculos mentales de los agentes económicos se pueden analizar a través de experimentos psicológicos o encuestas donde los sujetos escogen entre dos posibles opciones. De acuerdo con Tversky y Kahneman, los resultados de estas pesquisas indican que “choices involving gains are usually risk averse,” pero es muy importante notar que al contrario “choices involving loss are often risk seeking” (S255). En otras palabras, los agentes intentan evitar el riesgo cuando el marco de referencia es una ganancia, pero en cambio están dispuestos a asumir bastantes riesgos cuando el marco de referencia es una pérdida.

Curiosamente, el rey de Fez exhibe una actitud muy parecida hacia la conquista de la ciudad de Ceuta que la que vemos en las investigaciones de Tversky y Kahneman. Al comienzo de la obra, Ceuta es una adquisición potencial para la monarquía musulmana, de manera que el rey inicia unas negociaciones prudentes—o sea, adversas al riesgo—para adquirir la ciudad a cambio de la libertad del príncipe Fernando. Sin embargo, en el segundo acto Fernando rehúsa sacrificar una ciudad que el rey ya considera parte de su dotación dinástica. A esas alturas, el rey enmarca la posesión portuguesa de la ciudad como una pérdida territorial, de modo que demuestra una estrategia de búsqueda del riesgo. A su vez, el monarca concluye que Fernando ya no es un noble honrado que merece un trato justo y respetuoso, sino un traidor que tiene la culpa por la pérdida política del reino musulmán.

Aunque la teoría de la perspectiva normalmente se usa en las ciencias sociales en vez de las humanidades, esta aproximación representa un acercamiento muy útil para analizar el comportamiento enigmático del rey de Fez en la comedia de Calderón. Esta teoría presenta una manera de comprender mejor el proceso de toma de decisiones del monarca, pero esta metodología de ninguna manera sugiere que el rey ha reaccionado de una manera razonable en la segunda mitad de la obra. Al contrario, el rey de Fez exhibe motivos netamente humanos en este

drama religioso, de modo que no cabe duda de que se lleva su merecido al final de la obra. En vez de presentar un contraste absoluto entre la religión musulmana y la fe católica, *El príncipe constante* emplea dos personajes representativos para ilustrar la dicotomía barroca entre la visión espiritual o mundana de la vida humana. La teoría de la perspectiva es valiosa justamente porque este acercamiento “attempt[s] to describe *human* decision-makers coping with a very complex and very demanding world” (Thaler 287), pero el ejemplo del monarca musulmán y el príncipe católico en la comedia de Calderón sugiere que las inquietudes espirituales también deben formar parte de este proceso intelectual.

Obras citadas

- Calderón de la Barca, Pedro. *El príncipe constante y esclavo por su patria*. Ed. Fernando Cantalapiedra and Alfredo Rodríguez López-Vázquez. Madrid: Cátedra, 1996. Impreso.
- Dunn, Peter N. “*El príncipe constante: A Theatre of the World.*” *Studies in Spanish Literature of the Golden Age Presented to Edward M. Wilson*. Ed. R. O. Jones. London: Tamesis, 1973. 83-101. Impreso.
- Kahneman, Daniel and Amos Tversky. “Choices, Values, and Frames.” *Choices, Values, and Frames*. Ed. Daniel Kahneman and Amos Tversky. Cambridge: Cambridge UP, 2000. 1-16. Impreso.
- McDermott, Rose, James H. Fowler, and Oleg Smirnov. “On the Evolutionary Origin of Prospect Theory Preferences.” *The Journal of Politics* 70.2 (2008): 335-50. Impreso.
- Parker, Alexander A. Review of Albert E. Sloman’s *The Source of Calderón’s El príncipe constante*. *MLR* 47.2 (1952): 254-56. Impreso.
- Porqueras-Mayo, Alberto. “Función y significado de Muley en *El príncipe constante*.” *Approaches to the Theater of Calderón*. Ed. Michael D. McGaha. Lanham MD: University Press of America, 1982. 157-73. Impreso.
- Thaler, Richard. “Toward a Positive Theory of Consumer Choice.” *Choices, Values, and Frames*. Ed. Daniel Kahneman and Amos Tversky. Cambridge: Cambridge UP, 2000. 269-87. Impreso.
- Tversky, Amos and Daniel Kahneman. “Rational Choice and the Framing of Decisions.” *Journal of Business* 59.4 (1986): S251-S278. Impreso.
- Von Neumann, John and Oskar Morgenstern. *Theory of Games and Economic Behavior*. Princeton: Princeton UP, 2004. Impreso.

Wardropper, Bruce W. "Christian and Moor in Calderón's *El príncipe constante*." *MLR* 53.4 (1958): 512-20. Impreso.

Wilson, Edward M. "Fernando: The Constant Prince." *Spanish and English Literature of the 16th and 17th Centuries: Studies in Discretion, Illusion, and Mutability*. Cambridge: Cambridge UP, 1980. 15-26. Impreso.